

enviaron unas circulares anónimas, con el registro de firmas y solicitudes de inscripción que obran en la Secretaría. No interesa conocerles. El hecho para nosotros lamentable no perdería con ello ninguna de sus características.

La idea maduró. ¿Cuál de las humanas no consigue prosélitos? Afortunadamente, cuando las armas que se han de esgrimir en la defensa son la verdad, la nobleza, la sinceridad y la razón, contra ellas no prevalece ningún ataque ni estrategia, y la Junta Directiva salió incólume de la escaramuza, pero con la desagradable convicción de que una minoría decidida, aprovechando oportuna y hábilmente accidentes circunstanciales, puede hacer torcer el sentido de una actuación llevándola por diferentes derroteros y hacer que caiga un estigma innmerecido sobre quien se limitó a cumplir con un deber que no produce otra satisfacción que la de saber agradecida su labor por aquellos en cuyo favor se efectuó, con la mejor y más decidida voluntad de acierto.

Esto, señores, no es la mejor manera de hacer, tan sólo aceptables, cargos representativos en los que se cosechan únicamente decepciones, molestias e ingratitudes.

XXI

LA MEDICINA SACERDOTAL

Un hecho que llama la atención es la frecuencia con que los religiosos y sacerdotes se dedican al ejercicio ilegal de la medicina.

En la Prensa se leen una gran cantidad de anuncios de pomadas, tisanas, aguas maravillosas, polvos, etc., etc., bautizados con el nombre de Fray mengano, Sor fulana o del Abate perengano, y aun algunos remedios que ostentan el título de alguna Orden o Comunidad.

—Jesucristo— dicen también curaba enfermos y resucitaba muertos.

Es cierto, pero Jesucristo es el Hijo de Dios, y si curaba enfermos y resucitaba muertos, lo hacía por su infinito poder